

Benjamín Galemíri Gateño:

"Me gustaría ser talmudista"

Dramaturgo, cuya obra está marcada por su padre y el judaísmo de su abuelo, cree que al mundo le falta poesía y que es necesario volver a la Torá.

Por Miguel Borzntzky W.

A los primeros de todos sus conferencias de prensa en el Teatro de Manuel Moril. Los medios lo reconocen y se encuentran con veras amistades. Está a dos días de partir a París como autor residente en el Théâtre des Quatre-vingt invitado por su Director, Adel Halimi. ¿El motivo? Entregar una obra teatral que debutó estrenarse en 2004 y dictar el taller "Los Dramaturgos de Poeta", donde incluye otras tres obras, traducidas: "Hijo de Ascar", "Los Principios de la Fe" y "El Coordinador".

Para un dramaturgo, los diálogos forman la estructura de un guion y uno de los primeros que Benjamín escuchó silencio muy pequeño provenía del despacio de su padre cuando ensayaba sus diálogos para presentarlos ante los libaneses. "Señor juez, se acusa de un crimen a mi cliente, pero yo... él no es culpable en otra forma", decía David Galemíri, quien además de abogado y juez era un gran orador influyendo fuertemente en Benjamín, quien se convirtió en dramaturgo más por accidente que por otro motivo, ya que lo considera un "accidente heredado".

"Un patético amateur filosófico"

Nacido en la sureña ciudad de Traiguén, en el seno de una familia sefardí, estudió en la Alianza Francesa de esa ciudad, a primera de América Latina. A los 15 años emigró a Santiago, la muerte de su padre, poco antes de hacer su Bar-Mitzvá.

Licenciado en Filosofía de la Universidad de Chile, Benjamín se considera "un patético amateur filosófico". Dice haber colocado su filosofía en sus obras, pero a la calificó de "pequeña" y "inerior", porque al igual que su concepto religioso que es de trascendencia, no es a que esal en el más allá sino más bien personal.

No obstante, por el hecho de ser judío tiene una profunda creencia en Dios y una carga bíblica. "Actualmente vivimos tiempos bíblicos porque estos no surgen en el momento en que nosotros somos conscientes, sino que somos capaces de vivirlos, siendo humanos y creativos. Quién vive una vida más simple, porque sentir que estos valores se han perdido. Exhorto que hace falta poesía y que tiene que volver una vuelta a la Torá", enfatiza.

Dentro de su obra, se puede decir que la influencia de su padre es la tragedia y el autoritarismo. Las palabras "culpable" e "inocente" son la esencia de su dramaturgia que es, además, en el Antiguo Testamento. Para Benjamín, el hombre es un culpable que tiene que luchar por su inocencia. Así, hace que sea el componente que genera la presión para escribir. Poco es lo que el dramaturgo lleva "las armadas paternales y editoriales". El conocimiento paternal es fuerte, porque pese a que Galemíri amaba a su padre, también le temía. "Mi padre era muy severo, a veces llegaba a castigos físicos. Era muy generoso pero al mismo tiempo torturante psicológicamente por tener una visión de mundo muy oscura", sostiene.



"Me gustaría ser talmudista" [artículo] Miguel Borzntzky W.

AUTORÍA

Borzntzky W., Miguel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Me gustaría ser talmudista" [artículo] Miguel Borzntzky W. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)